



INSTITUCIONES FINANCIERAS DE DESARROLLO Y LA NUEVA AGENDA URBANA:

Movilizando Recursos hacia la Implementación de Políticas Públicas

Documento Básico

Secretaría General de ALIDE
Octubre, 2016



INTRODUCCIÓN

Las ciudades ocupan aproximadamente sólo el 2% de la superficie total del planeta, sin embargo generan el 70% del PIB, consumen más de 60% de la energía, generan el 70% emisiones de gases de efecto invernadero, el 70% de los residuos sólidos, viven en ellas el 54% de la población mundial; y se prevé que para el 2050 llegarán al 66% (ONU, 2014). Asia alberga en estos momentos el 53% de la población urbana mundial, seguida de Europa (14%) y América Latina y el Caribe (13%)¹.

La ONU señala además, que se ha pasado de 10 mega ciudades en 1990 a 28 en 2014, cada una de ellas con más de 10 millones de habitantes, y Tokio es la mayor de ellas con 38 millones. Esas mega ciudades acogen en conjunto a 453 millones de personas, o un 12% de la población urbana mundial. De ellas, 16 están en Asia, cuatro en América Latina, tres en África y un número similar en Europa, y dos en América del Norte. Para el 2030, se calcula que habrá 41 ciudades con más de 10 millones de habitantes. Además de Tokio, Delhi acoge a 25 millones de residentes, Shanghai a 23 millones y en Ciudad de México, Mumbai y Sao Paulo residen 21 millones de personas respectivamente. Casi la mitad de los 3,900 millones de habitantes urbanos actuales residen en áreas con menos de medio millón de habitantes.

En el caso de América Latina y el Caribe, desde la segunda parte del siglo XX se ha producido una rápida urbanización. Tal proceso empezó tempranamente en la región y siguió desarrollándose con vigor, aunque con menos ímpetu que en el pasado. La tasa de urbanización de la región superó el 50% en los comienzos de los años sesenta, el 60% en 1975, el 70% en 1990, y alcanzó el 80% en 2013. Esto significa que la tasa de urbanización de América Latina y el Caribe, rebasó los tres umbrales de 60%, 70% y 80% sucesivamente en sólo 50 años. Los primeros dos saltos fueron cumplidos en apenas 15 años, y el tercero tardó aproximadamente 23 años en llegar (Cepal, 2014).

A esa velocidad, el proceso de urbanización en América Latina y el Caribe en pocos años superaría el 90%, lo que la convertiría en la región de mayor concentración urbana del planeta. La población urbana mundial pasó de 2.300 millones de personas en 1994 a 3.900 millones en 2014 (en 2011 eran 3,600), y se prevé que ascienda a 6.300 millones para 2050. Las urbes actuales o nuevas deberían asimilar a 1.400 millones de personas más en Asia, a 900 millones en África y a 200 millones en América Latina y Caribe (ONU, 2014).

La urbanización crea importantes oportunidades para el desarrollo socioeconómico y un estilo de vida sostenible que está ejerciendo presión en infraestructura y en la demanda de recursos particularmente en los sectores de energía, educación, salud, transporte y comunicaciones; el desarrollo de sectores o actividades generadoras de empleo, sobre todo para una fuerza laboral joven y mejor empoderada que presiona por tener una mejor calidad de vida y de bienes públicos, sustentabilidad ambiental, mayor inclusión social y económica, y participación política. Ello frente a un panorama económico internacional menos favorable y con Estados que carecen de la agilidad y de los recursos para atender sus demandas.

Por tal motivo, para atender las crecientes necesidades de bienes y servicios públicos de esta población, se requieren políticas, programas y proyectos liderados desde el Estado en alianza con el sector privado que permitan promover un desarrollo sostenible e inclusivo. Lo que exigirá de grandes montos de inversión en los distintos sectores, debido a la demanda por servicios, empleo, inversión en vías de conectividad física y de

¹ Informe Perspectivas Mundiales de Urbanización de la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (DESA), 2014.

comunicaciones, y en general mejora de la calidad de vida. Es allí donde las instituciones financieras de desarrollo (IFD) enfrentan un gran desafío.

A diferencia de la década pasada, los márgenes de acción de los países de América Latina y el Caribe para realizar las inversiones requeridas en las economías, a fin de impulsar el desarrollo y atender las necesidades de la población, son limitados. No obstante, la situación actual de la región es distinta a la del pasado, exhibe fortalezas que no tenía hasta hace un par de décadas. Con pocas excepciones, los países tienen más instrumentos disponibles, han fortalecido sus fundamentos macroeconómicos, tienen niveles de endeudamiento público mucho más bajos, y las instituciones financieras y monetarias están siendo más activas. Además, según la CEPAL entre los años 2002 y 2014 hubo una reducción de los porcentajes de pobreza (de 43,9% a 28,2%) y de indigencia (de 19,3% a 12%). Aunque en el 2015, "la tasa regional de pobreza habría aumentado a 29,2% de los habitantes de la región (175 millones de personas) y la tasa de indigencia a 12,4% (75 millones de personas). El contar con menos personas bajo la línea de pobreza y que se haya engrosado la clase media, constituye un activo valioso para el futuro, aunque al mismo tiempo ejerce presiones en términos de expectativas crecientes.

Las IFD últimamente vienen actuando en cuatro frentes. Un primer frente es el apoyo al desarrollo de la infraestructura, la modernización de las empresas, diversificación productiva, el surgimiento de empresas innovadoras, el desarrollo y fortalecimiento de las micro, pequeñas y medianas empresas y su incursión en los mercados internacionales, el apoyo a la innovación y el desarrollo tecnológico, el desarrollo de ciudades sostenibles y del conocimiento y la innovación. Un segundo frente es la formación de capital humano con mejor formación básica y técnica y visión emprendedora. Un tercer frente es su mayor internacionalización para acompañar a las empresas latinoamericanas, captar capitales, atraer inversiones; presencia en los mercados internacionales de capitales para captar fondos a menores costos; establecimiento de acuerdos de cooperación con bancos y agencias de financiamiento nacionales e internacionales, a fin de promover el comercio bilateral, cofinanciar grandes proyectos, brindar asistencia técnica. Y un cuarto frente está en el apoyo al financiamiento de proyectos ambientales que procuren un desarrollo productivo sostenible y protejan el medio ambiente.

En el contexto de la Nueva Agenda Urbana, donde el debate oficial se enfoca principalmente en cómo los sistemas financieros locales, sus bases fiscales y sus capacidades podrán garantizar recursos necesarios para la infraestructura urbana y con ello lidiar con la expansión de las ciudades y los acelerados procesos de urbanización, es crucial identificar mecanismos financieros innovadores y efectivos como los que IFD están ya creando e implementando en beneficio de todo tipo de necesidades urbanas, muchas de las cuales rebasan las responsabilidades directas de los gobiernos locales pero que a la vez son determinantes para el desempeño de las economías urbanas y la resiliencia de una ciudad.

Por tanto, comprender el rol de las IFD, su capacidad de movilizar recursos, tanto públicos como privados, y la posición única que tienen de actuar efectivamente en los mercados y en los territorios, los convierte en aliados clave para lograr la implementación de políticas urbanas y por tanto habilita diversas posibilidades de lograr iniciativas en torno a la Nueva Agenda Urbana que estén orientadas a su ejecución práctica.

Las IFD juegan un rol clave como catalizadoras de proyectos económicamente viables, ambientalmente sustentables y socialmente justos. Por consiguiente, aprovechan su conocimiento adquirido para la planeación a largo plazo, como articuladores de los inversores en proyectos estratégicos y facilitadores de la cooperación pública y privada.

Todo ello en un marco de eficiencia, gestión transparente y sostenibilidad en el largo plazo de los bancos de desarrollo y la implementación de prácticas de buen gobierno corporativo.

En este documento mostraremos la acción de las IFD en el financiamiento desde dos perspectivas: inversiones en proyectos relacionados con la infraestructura para el desarrollo urbano y generación de programas e iniciativas para el fomento de emprendedores y empresas innovadoras, todo ello bajo un enfoque de sustentabilidad ambiental.

I. INSTITUCIONES FINANCIERAS DE DESARROLLO, DESARROLLO URBANO Y FINANCIAMIENTO AMBIENTAL

Es innegable que existe un fuerte crecimiento urbano basado en el ladrillo y el cemento que está afectando al paisaje urbano que habitamos. El crecimiento no solo es demográfico, sino migratorio. La búsqueda de estabilidad de ingresos, seguridad alimentaria, educación y en definitiva, mejores oportunidades de vida, ha sido el detonante para que pobladores con raíces en el ámbito rural emigren a la ciudad. Esta constante transformación demográfica en las ciudades ha llevado al cambio del uso del suelo, provocando importantes efectos desde el punto de vista económico, social y ambiental. Este crecimiento ha ocasionado que aquellas ciudades que siempre habían sido consideradas como un ecosistema vivo se hayan tenido que adaptar a las nuevas necesidades de la población.

El resultado de estos efectos es el declive en el brío de los espacios urbanos, así como en los estándares de calidad de vida del ciudadano. Si preguntamos a la gente qué entiende por ciudad, es seguro que la asociarán a términos como autos, malls, edificios y multitudes; y si les preguntamos por calidad de vida que hay en la ciudad, muchos hablarán de contaminación del aire, excesos de ruidos, falta de tiempo, congestionamiento, estrés, pero también mejores servicios y oportunidades respecto a las localidades del interior del país. Para combatir estos problemas en años recientes se está hablando del surgimiento de una nueva ciencia que permita que las ciudades sean diseñadas para avanzar hacia nuevos modelos de ciudades más sostenibles económica, social y ambientalmente: hablamos de la ecología urbana. En este sentido, el reto está en incorporar la sostenibilidad a la ciudad existente, apostando por nuevos desarrollos urbanos, donde las áreas verdes urbanas jueguen un papel fundamental en el aumento de la calidad de vida de sus habitantes. En líneas generales, la idea es promover estrategias de desarrollo urbano bien planificadas, integrales y multisectoriales que puedan brindar mejoras a la calidad de vida y aseguren un futuro más sostenible, duradero e inclusivo para los ciudadanos.

La importancia de los espacios urbanos verdes en las ciudades radica en los enormes efectos positivos que tienen sobre sus residentes, efectos que pueden manifestarse en varios aspectos de carácter social, como el de generar una mayor conciencia ambiental o ecológica; en el proceso de asentamiento y en la construcción de identidades socioculturales, en el sentimiento de seguridad, o en la salud física y mental de sus habitantes, así como en oportunidades de empleo con signifiquen ingresos adecuados para cubrir sus necesidades vitales.

En este propósito, las inversiones en infraestructura resultan vitales. Al respecto, cabe resaltar que para estar acorde con el promedio mundial, América Latina y el Caribe precisa aumentar las inversiones en infraestructura de 3,5% al 6,2% del PIB, entre 2012 y 2020. Esto significa unos US\$320 billones, recursos que los Estados no tienen en cantidad suficiente. De ahí la importancia de movilizar el capital privado e impulsar los esquemas de asociación pública privada, y otras fuentes de financiamiento como, por ejemplo, bonos para infraestructura. En ese caso, la nueva infraestructura debe tener una característica particular

a fin de optimizar el uso de los recursos y mejorar la calidad de vida de las personas: convergencia con los avances tecnológicos y naturaleza inteligente. Esto significa, por ejemplo, que en sí misma debe ser capaz de optimizar el uso de recursos como agua y energía, incorporar tecnologías para el tratamiento residuos sólidos, facilitar la migración hacia el gobierno digital, proveer el comando y control de las operaciones de seguridad pública, utilizar sistemas y equipos para masificar el uso de energías limpias, entre otros.

En función al panorama nacional, el mandato, el marco legal o los arreglos financieros que permite el sistema financiero (local o internacional), las IFD han desarrollado instrumentos y programas para financiar la infraestructura, que estén vinculados a los objetivos promovidos por cada país. En ese sentido, han direccionado ingentes recursos financieros y esfuerzos para: 1) apoyar el desarrollo de programas nacionales de infraestructura; 2) maximizar y facilitar la movilización de capital privado a proyectos de infraestructura; 3) tomar riesgos que el mercado no está dispuesto a asumir; 4) hacer viables proyectos con rentabilidad social o rentabilidad económica; 5) obtener o mejorar las condiciones de los financiamientos de largo plazo, para el desarrollo de proyectos con el otorgamiento de garantías; 6) actuar como catalizadores de recursos; 7) apoyar el desarrollo de fondos de mercados de capital con énfasis en proyectos de infraestructura, 8) buscar la complementariedad de los recursos privados para financiar este tipo de proyectos, sindicando créditos para los mismos.

En consideración a lo anterior, y desde el ámbito del sistema financiero, las IFD en América Latina y el Caribe así como de otras regiones del mundo han sido pioneros en el financiamiento a inversiones amigables con el medio ambiente, entre ellas las relacionadas con el desarrollo urbano. El 52% de ellas cuenta de manera explícita con algún programa, línea o iniciativa de financiamiento medioambiental, o tienen algún componente de financiamiento para estos propósitos en sus programas corrientes.

La participación de las IFD en apoyo de inversiones de proyectos amigables con el medioambiente y relacionados con el desarrollo urbano se manifiesta de diversas formas.

Como instrumentos de política pública de financiamiento están apoyando a los proyectos medioambientales en correspondencia con las agendas, políticas y legislaciones ambientales nacionales de sus respectivos Estados. Asimismo, han incorporado paulatinamente la variable ambiental en la gestión y en la concesión de crédito, de tal manera que los recursos públicos en general sean utilizados en actividades ambientalmente sustentables.

En ese sentido, vienen canalizando recursos en condiciones diferenciadas para promover y aplicar estrategias de prevención de la contaminación, optimizar el consumo de los recursos naturales, y regular las actividades que afecten el medio ambiente. Igualmente, financian la contratación de servicios de análisis y mitigación de las consecuencias ambientales de una actividad económica o un proyecto de inversión.

El apoyo financiero es otorgado mediante créditos de largo plazo y capitalización en proyectos mediante fondos de inversión de capital de riesgo, en condiciones de plazos y períodos de gracia adecuados a las características de los proyectos.

Igualmente, orientan recursos al refinanciamiento de operaciones de leasing que otorguen bancos comerciales para financiar inversiones destinadas a contribuir a mejorar el medioambiente, a empresas que requieren adquirir tecnologías duras para mejorar sus procesos productivos desde una perspectiva de producción limpia y protección del medio ambiente.

Cuentan con líneas específicas para inversiones ambientales por medio de las modalidades de apoyo financiero para inversión en medioambiente y proyectos de eficiencia energética. Apoyan la inversión en proyectos destinados a la reducción, reutilización y reciclaje de materias y residuos sólidos; y promueven el fortalecimiento y modernización de las actividades productivas dirigidas a conservar el medio ambiente. Asimismo, financian planes de inversión relacionados con manejo de recurso hídrico, disposición de residuos, y conservación, así como cualquier otro proyecto con componente ambiental.

Adicionalmente, financian en todos los sectores de actividad económica inversión ambiental intrínseca a los emprendimientos. Esto es, las inversiones en nuevas tecnologías y equipos, más eficientes en el uso de recursos energéticos y demás insumos y aquellos dirigidos a la mitigación de impactos en el medioambiente.

Las inversiones financiadas a través de los distintos programas comprenden las orientadas a la aplicación o introducción de tecnologías medioambientales preventivas; a la reducción de contaminación ambiental a través de tratamiento correctivo y/o preventivo de emisiones; a la racionalización del consumo de energía o la sustitución por energías limpias; para la adquisición de instrumental de medición, ensayo y análisis de emisiones u otras fuentes de contaminación; para la relocalización de empresas por razones medioambientales; así como para el equipamiento productivo de alto contenido tecnológico destinado a la protección de bienes ambientales.

En materia energética se apoya la eficiencia energética en las empresas en la implementación de nueva capacidad instalada de generación eléctrica con energías renovables no convencionales (ERNC). Para esto, facilitan apoyo financiero y técnico para la realización de estudios prospectivos del recurso energético, ingeniería básica, ingeniería de detalle, e impacto ambiental, entre otros.

Igualmente, están implementando sistemas de garantías con el objetivo de incentivar la participación de los intermediarios financieros en el financiamiento de proyectos de inversión relacionados con la producción de fuentes renovables de energía, cubriendo los primeros incumplimientos que eventualmente llegaran a presentarse por parte de los acreditados.

Asimismo, vienen desarrollando acciones en otros sectores de la economía, como en el sector transporte donde viene realizando un fuerte trabajo alineado a la política de cambio de la matriz energética, y reducción de la dependencia del petróleo, a través de la conversión de vehículos hacia el uso gas natural o renovación del parque automotor y el financiamiento de sistemas de transporte público masivo menos contaminante

Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE)

Programa Cofigas

Desde el 2006 hasta el 2015, ha contribuido al proceso de transformación productiva y consumo de la economía sobre la base del gas natural. Cofigas ha beneficiado de manera directa a 216,966 usuarios vehiculares, generando un impactos que ascienden a unos US\$6,288 millones, la reducción de más de 2.5 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono e incorporar a 103,300 nuevos clientes al sistema financiero, aparte de las cuantiosas nuevas inversiones originadas por el programa.

Corporación Financiera Nacional (CFN), Ecuador
Programa de Renovación del Parque Automotor - Renova

Es una iniciativa conjunta con el sector privado (transportistas y empresas automotrices e industriales), que tiene por objetivo mejorar la eficiencia del gasto público (subsidio) en el sector transporte. A través del Plan RENOVA, la CFN B.P estableció que los certificados de chatarrización emitidos por la Comisión Nacional de Transporte Terrestre y Seguridad Vial (CNTTTSV) pueden ser negociados a través de la Bolsa de Valores, con la finalidad de transparentar la información brindando oportunidades para que confluyan distintos oferentes y demandantes, se genere una fijación de precios justos dados por el mercado acordes a las necesidades de los agentes, y para contribuir de manera indirecta a la dinamización del mercado de valores.

A junio de 2016 ha financiado más de 10 mil vehículos y colocado más de US\$251 millones en créditos a nivel nacional, que significa un ahorro directo para el Estado en subsidios a los hidrocarburos y un ahorro indirecto en varios aspectos como costos medioambientales y salud pública. Es notable el beneficio para los transportistas, ya se mejoran las condiciones del sector y mantiene una tarifa socialmente justa en el transporte público de pasajeros. Por otra parte, la renovación del parque automotor se traduce en eficiencia y mayor productividad por contar con vehículos de mejor tecnología que requieren menos reparaciones y de consumo menor de combustible, mejorando la calidad del servicio que se presta al público. Con el Programa entre 2008-2015, se ahorró 146 millones de galones de combustible y US\$261 millones en subsidios del Estado.

Con el objeto de estimular la construcción de desarrollos habitacionales con características de sustentabilidad, adoptando criterios de racionalidad en el uso del agua y energía, han creado las “hipotecas verdes” o los programas de casas ecoambientales para estimular el crédito y la construcción de viviendas con materiales que permiten el ahorro de estos recursos naturales.

Sociedad Hipotecaria Federal (SHF), México
Programa Ecocasa

Es una iniciativa conjunta de la SHF, el BID y el KfW de Alemania en el marco de la vivienda sostenible lanzada por el gobierno. El programa consiste en un paquete de incentivos financieros y asistencia técnica para apoyar a los desarrolladores de vivienda en el diseño e implementación de viviendas que generan menos emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). El objetivo del programa es reducir los GEI relacionadas con el sector residencial, a través de: 1) el incremento de la construcción de viviendas de bajo carbono a través la provisión de incentivos financieros para la inversión en eficiencia energética; y, 2) el incremento de la oferta de hipotecas para viviendas de bajo carbono. Para lograr el objetivo, el programa está basado en el “Whole House Approach” o “enfoque toda la casa”, donde diferentes tecnologías pueden ser aplicadas,. Al primer trimestre del 2016, ha financiado cerca de dos mil EcoCasas que equivalen a unos US\$210 millones en créditos otorgados en su primera etapa, la cual contempla construir 27,600 viviendas que se traducirán en una reducción de, por lo menos, un millón de toneladas de CO₂ en 40 años.

Iniciativas que abarcan al conjunto de una ciudad son los programas de ciudades sostenibles y competitivas (CSC) como los que llevan adelante la Financiera del Desarrollo (Findeter), de Colombia y el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos S.N.C. (Banobras), de México. En el caso del primero, el programa Ciudades Sostenibles y Competitivas (CSC), en asociación con el BID, con el objetivo de identificar, validar, priorizar y apoyar la implementación de intervenciones estratégicas y transformadoras, en las ciudades intermedias del país, a fin de promover un desarrollo sostenible y competitivo.

El programa CSC constituye una propuesta innovadora de planificación multisectorial, de mirada integral y estratégica a partir de la priorización de acciones críticas e integrales. Los planes de acción propuestos para cada una de las ciudades plantean una estrategia a corto y mediano plazo hacia un crecimiento más sostenible, incluyente y competitivo. Esta estrategia se define a partir de un trabajo colaborativo y coordinado de un amplio grupo interdisciplinario del municipios, los especialistas locales del BID, y de Findeter.

Findeter provee créditos menos onerosos que los que provee la banca privada. Adicionalmente, puede apalancar recursos provenientes de las regalías, asociaciones público privadas (APP), la inversión privada y el trabajo y aportes de los propios municipios que, también podrían ser objeto de crédito.

En el caso de México ya existe un precedente de Iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles (ICES) con la elaboración de los planes de acción para tres ciudades con gran potencial de ordenamiento y desarrollo urbano, y hoy en día, están trabajando con el BID, el Fondo Nacional de Infraestructura (Fonadin) en los programas y esquemas para financiar algunas de las principales acciones derivadas de ICES. Por otro lado, con el BID trabajan en una nueva etapa que involucra a otras ciudades destacando las asociadas a las Zonas Económicas Especiales (ZEE). Identifican qué ciudades son relevantes para estar involucradas en un proyecto que provocará cambios en su dinámica urbana y económica. El banco busca la integralidad en la implementación de las ZEE, por lo que esta esfera urbana de intervención fortalecerá el impacto social, ambiental y financiero que busca en las áreas de influencia de las ZEE.

El reto fundamental será articular esfuerzos de los tres niveles de gobierno y del sector privado para instrumentar los planes de acción que deriven de ICES, por lo que es un aspecto que están cuidando desde la etapa inicial del proyecto.

Igualmente las IFD promueven otro tipo de iniciativas distintas para promover proyectos ambientales con impacto en las ciudades. Por ejemplo, el Banco de Desarrollo, del Ecuador, institucionalizó en el año 2012 el Premio Verde, orientado a identificar y reconocer emprendimientos para el manejo de áreas naturales, cuencas hidrográficas, áreas de convivencia ser humano-naturaleza y gestión de residuos sólidos en ese país, mediante la entrega de incentivos económicos que permitirán la ejecución de proyectos complementarios o vinculados al tema ambiental. Es un fondo concursable, que a partir de las utilidades del ejercicio económico 2014, US\$3 millones, de los cuales US\$ 1.5 millones fueron entregados en la convocatoria 2015 y los restantes US\$1.5 millones serán asignados en la convocatoria de 2016. A la fecha el número de proyectos presentados ha sido de 150.

Para ilustrar estas apreciaciones cabe dar unos datos. El 70.4% de las IFD latinoamericanos financian el desarrollo de infraestructura productiva y de servicios básicos, principalmente (38%) en rubros vinculados a la construcción de vías de comunicación (terrestre, aéreo y marítimo); obras de agua y saneamiento con 22%; generación de energía con 17% y distribución y logística (sistemas de almacenaje y refrigeración) con 10%. La modalidad de financiamiento más utilizada ha sido el crédito directo a privados con 26%, principalmente para proyectos de pequeña y mediana envergadura como los de generación de energía renovable. Le siguen en importancia los préstamos a través de gobiernos subnacionales (municipales, regionales o por estados) con 24% y los otorgados por la banca de segundo piso con 22%, en el cual el crédito de mediano y largo plazo y los fideicomisos son los instrumentos financieros más utilizados para este tipo de financiamiento.

II. FOMENTO DE EMPRENDEDORES, INNOVACIÓN TECNOLÓGICA y ECONOMÍA URBANA

El emprendimiento en América Latina y el Caribe es una característica generalizada. No obstante, los niveles de productividad tanto a nivel intrarregional como en comparación a otras regiones son muy bajos y de escaso valor agregado. El nivel de innovación de los emprendedores de la región es mucho más bajo que el de los emprendedores de regiones comparables de Asia y Europa del Este. Por consiguiente, el crecimiento del sector

empresarial de América Latina y el Caribe es lento y también es menor su capacidad de generar empleos de calidad y de impulsar el desarrollo de sus países de origen (Banco Mundial, 2014)

Pero, ¿cuáles son las condiciones que permiten que un emprendedor pueda convertir su idea o proyecto innovador en un negocio rentable y sostenible? Según el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo de América Latina- CAF, además de un individuo con ciertas habilidades y aptitudes, como la capacidad de innovar, de dirigir a otras personas, orientarse al logro o asumir riesgos, se requiere de un entorno macroeconómico propicio, sumado a una capacidad pública institucional que pueda desarrollar programas e instrumentos adecuados.

En esa línea, el Instituto Global de Emprendedorismo y Desarrollo (GEDI, por sus siglas en inglés), en su Indicador Global de Emprendimiento (GEI) recoge estas consideraciones y relaciona las variables individuales con otra serie de variables institucionales, los cuales debidamente integrados generan un índice multidimensional de emprendimiento y desarrollo. El GEI parte de la premisa de que las instituciones juegan un rol importante en la calidad de los emprendimientos, y de ahí su enfoque hacia variables institucionales.

De acuerdo con el GEDI, América Latina y el Caribe es una de las regiones con el ecosistema para emprender más complicado. Después de África Subsahariana, tiene 18 de 22 países calificados por debajo de los últimos tres quintiles de las naciones a nivel mundial en términos de iniciativa empresarial. El único país ubicado en el primer quintil es Chile, ubicado en el puesto 19 de 130. Una posición no solo privilegiada a nivel regional, sino por encima de otros países europeos y asiáticos.

El emprendimiento y la creación de startups no solo depende de la creación de “un ecosistema de emprendimiento”; es decir, una comunidad de negocios donde un conjunto de individuos y organizaciones producen y asocian ideas de negocios, habilidades, recursos financieros y no financieros que resultan en empresas dinámicas” (FOMIN, 2011).

Para el desarrollo de oportunidades de crecimiento empresarial y de generación de empleo para contribuir a satisfacer las expectativas de la población urbana, las IFD ponen al alcance de los emprendedores una variedad de instrumentos financieros y no financieros, que apoyan al empresario en cada etapa de desarrollo de su empresa, en la producción de valor agregado e inserción en cadenas globales de valor y con programas para innovación y desarrollo de emprendimientos.

Así podemos citar el financiamiento con recursos no reembolsables de cofinanciación para encadenamientos productivos, innovación empresarial y conectividad; y recursos de cofinanciación no reembolsable para innovación abierta, emprendimiento corporativo o spin-offs empresariales, capital de riesgo y capital semilla, formación empresarial, provisión de información, entre otras.

Si bien no todas las IFD (67% de las encuestadas) poseen un programa específico para el financiamiento de emprendedores, sí financian proyectos nuevos pero muy relacionados a emprendimientos tradicionales, y otras se plantean incorporar programas específicos para emprendimientos innovadores. La mayoría de IFD que cuentan con programas otorga apoyo para fomentar la formación y capacitación de los emprendedores (20%) e impulsan la integración de estos emprendedores a cadenas de producción (12%), facilitan la participación de emprendedores en ferias, centros de desarrollo empresarial, foros y reuniones, y financian ideas de negocios de jóvenes (12%). Los instrumentos financieros más utilizados para otorgar este apoyo son el crédito en el 36% de los casos

(destaca el mediano y largo plazo) y garantías 17%, fondos de capital semilla 8% y fondos de capital de riesgo 6%.

En innovación tecnológica las IFD han desarrollado instrumentos de financiamiento y alianzas estratégicas. En algunos casos, se han asociado con los fondos nacionales de ciencia y tecnología que cuentan con recursos, para compartir las funciones, correspondiéndole al banco administrar los recursos, realizar toda la evaluación financiera, y a la entidad de ciencia y tecnología certificar que el proyecto sea innovador. Por otro lado, están todos los programas desarrollados y operados con recursos propios, programas de garantías para empresas innovadoras donde en los primeros años se asume un porcentaje mayor del riesgo que va disminuyendo conforme avanza el proyecto. Entre los apoyos financieros cabe citar al: 1) crédito concesional: tasas de interés subsidiadas, amplios plazos de gracia y amortización, y exigen una baja contrapartida de las empresas (20% aproximadamente), es adecuado para Pymes con ausencia de capital de riesgo, y se orienta a proyectos de modernización con bajo riesgo técnico (renovación de líneas productos, capacitación de recursos humanos) o compra de bienes de capital; 2) subvenciones directas: aportes no reembolsables, capital semilla para startups e incubadoras de empresas.

Las IFD ofrecen una amplia variedad de programas y productos para fomentar la innovación de las empresas, dentro de las cuales se destacan: la adquisición, capacitación para su uso y difusión de nuevas tecnologías, 17%; creación y desarrollo de empresas de base tecnológica, 15%; y desarrollo de clústeres o parques tecnológicos, 11%. También, apoyan programas de startup e incubadoras o aceleradoras, 9%. Los recursos que fondean estas iniciativas principalmente provienen de los recursos propios de las IFD, 26%; Fondos de Fideicomisos pertenecientes a entidades de ciencia y tecnología, 19%; y transferencias del presupuesto público, 16%. Los instrumentos de financiación más utilizados para canalizar dichos recursos, son los créditos en sus diferentes plazos, 38%; crédito para importación de maquinaria y equipo, 15% y fondos de capital de riesgo, 9%.

En general, en el campo del emprendedorismo y la innovación tecnológica las IFD cuentan con diversas iniciativas y han previsto implementar nuevos programas para mejorar la oferta financiero y no financiero a las empresas y a los emprendedores en general.

Así tenemos que el **Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico y Social (Bndes)**, de Brasil ha dirigido su atención a nuevos desafíos como la innovación, el desarrollo sostenible y el apoyo a las Pymes. Además de la financiación, el Bndes apoya la innovación a través de la participación accionaria por medio de fondos de capital semilla "*seed*" (Criatec), fondos *venture capital* (empresas nuevas - *startups* y empresas iniciantes - *early stage*), y la participación directa y por medio de fondos *private equity* en empresas emergentes y maduras, con ofertas públicas privadas primarias y secundarias en el mercado de capitales.

Bndes cuenta con una cartera de 43 fondos de inversiones en 150 empresas en 20 estados. Son R\$3 billones en capital comprometido diversificado en 15 sectores, impulsando actividades por R\$15,9 billones. Estas importantes cifras han permitido que el Bndes sea el más grande inversionista en capital semilla y *venture capital* en el país; que tenga el liderazgo en las discusiones sobre la alineación de los intereses, los marcos normativos y la gestión de los fondos; que sea líder de la industria en la estructuración de productos innovadores en el Brasil: el capital semilla, el acceso al mercado, empresas de riesgo corporativas, las PPP, etc.; y que tenga una presencia importante en la acción intersectorial, con el mayor número de operaciones directas por año en innovación para la Pyme con R\$200 millones al año en desembolsos.

Bndes también tiene participación en otros 34 fondos con un claro enfoque en innovación. Dos fondos del medio ambiente también tienen un enfoque en las pequeñas empresas innovadoras. Bndes tiene el 80% del fondo de capital semilla más grande de Brasil. En efecto, Criatec cuenta con R\$100 millones de capital comprometido, de los cuáles 80% pertenece al banco y 20% al Banco do Nordeste do Brasil (BNB). Han sido 36 empresas las que han recibido inversiones en 4 años con soluciones en biotecnología, nuevos materiales, hardware, software, automatización, etc. R\$6 millones ha sido el límite de facturación anual de las empresas en el momento de la inversión y el 65% de las empresas de la cartera tienen vínculo con incubadoras o parques tecnológicos.

El portafolio de empresas del Criatec tiene un alto crecimiento y muchas historias de éxito. Desde el 2008 el fondo ha crecido a tasas de 62.3% anual con una masa crítica de 36 empresas. Criatec también ha ayudado a desarrollar el ecosistema de la innovación a través del estímulo a la innovación en empresas aliadas, difusión de conceptos de gobernanza, atracción de inversionistas, relación con las instituciones de investigación, estímulo al emprendedorismo, y difusión del concepto de capital de riesgo.

El primer fondo de capital de riesgo de la serie Criatec fue lanzado en enero de 2007, con una inversión de unos US\$48 millones divididos entre el Bndespar el 80% y el Banco do Nordeste do Brasil (BNB) con el restante 20%. De acuerdo con el BNDES, las 36 empresas innovadoras que recibieron aportes del Criatec I comercializaron 831 productos en 2013 (más de 14.4% en relación con 2012). En 2013 lanzaron 26 nuevos productos, que generaron una facturación adicional de US\$3.4 millones, con exportaciones de US\$3 millones. Criatec II se lanzó en diciembre de 2013 sumando una inversión de US\$82.5 millones — el 66.5% de Bndespar, 16.1% del BNB, 5.37% del Banco de Desenvolvimento de Minas Gerais, 5.37% del Banco de Brasilia, 5.37% del Banco de Desenvolvimento do Rio Grande do Sul, y la diferencia de la gestora del Fundo, Bozano Investimentos.

Finalmente, como resultado del buen desempeño de estos dos fondos, a fines de agosto de 2014 se lanzó el Criatec III, que apoyó a empresas con ingresos operacionales no mayores a US\$5.4 millones en el año previo de aprobación de la inversión. El monto máximo de aporte por empresa, en una primera capitalización, fue de US\$1.4 millones. Los sectores estratégicos del Fondo son tecnologías de la información y comunicación (TIC); agronegocios, nanotecnología, biotecnología y los nuevos materiales. Como resultado de esta experiencia, el Bndes seguirá participando en fondos centrados en capital semilla y venture capital, así como mantendrá su apoyo a sectores estratégicos para generar nuevas tecnologías, productos y servicios.

Lanzado en febrero de 2012, INNpulsa Colombia es un programa especial del **Banco de Desarrollo Empresarial de Colombia (Bancóldex)**, que busca fortalecer un ecosistema que facilite la creación de emprendimientos dinámicos y de alto impacto en este país, a través de apoyo financiero y no financiero en las diferentes etapas de la cadena del emprendimientos. Según INNpulsa Colombia entre los años 2012 y 2015, se entregaron US\$93.5 millones en recursos de cofinanciación a más de 700 proyectos de 29 departamentos colombianos. Más de 42,000 empresas, universidades y organizaciones de desarrollo empresarial se han visto beneficiadas. También tienen el Fondo de Modernización e Innovación Empresarial INNpulsa Mipyme, que es un programa especial de Bancóldex que apoya, por medio de la asignación de recursos de cofinanciación no reembolsables, proyectos que faciliten el incremento de ingresos, ahorro de costos, desarrollo de nuevos productos y servicios o mejora de los existentes, apertura de nuevos mercados y canales de comercialización, y generación de nuevos empleos de las mipymes participantes.

Acceden a los recursos las empresas que presenten un proyecto para el fortalecimiento de su cadena de proveedores o distribuidores y entidades representantes de Mipymes siempre y cuando los beneficiarios finales de los proyectos sean Mipymes.

El Bancóldex se ha propuesto consolidar un modelo de banco de desarrollo integral que contribuya a estos propósitos y al fortalecimiento del "ecosistema" para ofrecerles a los emprendedores dinámicos y a las empresas innovadoras nuevos vehículos de financiación. Desde 2004, el 54% de los desembolsos se ha enfocado a financiar cambios estructurales del sector productivo buscando mejorar la competitividad del país; el 77% de las operaciones se desembolsan a más de un año, superando en 2011 los 5.5 años por operación. En 2009, puso en marcha el programa de inversión en fondos de capital privado y capital emprendedor (venture capital) denominado Bancóldex Capital. Los objetivos principales del programa han sido: 1) ofrecer un instrumento alternativo de financiamiento empresarial de largo plazo a través de capital, 2) contribuir al desarrollo de la industria de fondos capital privado (FCP) y capital emprendedor (FCE) en Colombia y, 3) atraer nuevos inversionistas privados y públicos, locales y extranjeros que estén interesados en participar en empresas, a través de éstas estructuras de financiación.

Bancóldex Capital funciona en dos frentes. El primero es el de apoyo financiero, que consiste en participar como inversionista en fondos de capital privado y emprendedor, a través del cual se han realizado ocho compromisos de inversión por US\$31.6 millones, logrando un multiplicador de 11.4 veces, apoyando de esta forma la inversión en 56 compañías, donde 44 son empresas colombianas. El segundo frente es el de apoyo no financiero, que tiene como objetivo promover la industria de fondos de capital. Para esto Bancóldex desarrolla una serie de actividades, enmarcadas en un convenio de cooperación con BID-FOMIN que buscan entregar herramientas a cada uno de los actores de la industria. Entre dichas actividades se encuentran: El Programa Internacional de Fondos de Capital Privado y Emprendedor ha capacitado a más de 130 participantes a través de sus dos versiones.²

Por su parte, la **Corporación de Fomento de la Producción (Corfo)**, de Chile, está presente en el ciclo completo de financiamiento de una empresa a través de sus distintos programas, desde apoyo al emprendimiento de fases tempranas hasta el acceso a financiamiento para empresas más maduras. El capital semilla para *startups* se encuentra en alto crecimiento: busca pasar de 573 emprendimientos el año 2013 a 1.000 en el año 2017.

Las medidas para mejorar el ecosistema de emprendimientos toman distintos caminos de acuerdo a la etapa en la cual se encuentre el mismo. En efecto, en la etapa de *application process*, se fomentó el *coworking* en las principales ciudades y se tomaron en cuenta los desafíos globales temáticos y sectores estratégicos chilenos, así como el desarrollo de centros de innovación y tecnología. Para el caso de las *startups*, la estrategia conllevó al aumento de capital semilla, mejoramiento de capacidades de mentoría, desarrollo de hubs regionales ligados a sectores estratégicos, organización de torneos tecnológicos, aceleración en sectores estratégicos, promoción de *spin out* desde centros internacionales de excelencia y la promoción del *Corporate Venture*.

En la fase del *Scale Up*, las medidas condujeron al apoyo para fondos de capital de riesgo de etapas tempranas, el aumento en el apoyo de I+D de empresas y pilotaje tecnológico, y la promoción de aceleradoras latinoamericanas para empresas Gazelle (países de la Alianza del Pacífico). En la fase de *Growth*, se tomaron medidas dirigidas al

² https://www.bancoldex.com/documentos/8506_Cat%C3%A1logo_Banc%C3%B3ldex_FCP_2015-2016.pdf

apalancamiento para proveedores globales en clusters claves, la atracción de negocios regionales de alto crecimiento y la creación de un Hub regional para el financiamiento de capital de riesgo.

Corfo también cuenta con un programa de garantías desde comienzos del año 2000, habiendo otorgado coberturas para operaciones de crédito a través de diversos intermediarios financieros bancarios y no bancarios, con el objetivo de mitigar distintas fallas de mercado. Las coberturas son otorgadas a intermediarios financieros con el objeto de compensar parcialmente el riesgo crédito originado a partir de financiamiento que los intermediarios le proporcionan a las Mipymys. Los programas de cobertura de Corfo tienen una alta penetración comparativa a nivel mundial, alcanzando un 1,8% del PIB de Chile. Estos programas cubren aproximadamente el 15% de los créditos otorgados a las Mipymes en Chile. Los programas de coberturas cuentan con más de 118.000 empresas beneficiarias en los segmentos Mipymes y un monto de crédito promedio de casi US\$30.000 a un plazo promedio de 40 meses.

Corfo cuenta con un programa de coberturas, mediante el cual se otorgan coberturas parciales que varían entre un 40% y 80% del monto del crédito, dependiendo del tamaño de la empresa beneficiaria y del plazo de financiamiento (a menor tamaño de empresa, mayor cobertura y a mayor plazo, mayor cobertura). Los programas están orientados a cubrir tanto necesidades de capital de trabajo como de inversión productiva y, en general, abordan a empresas con un algún grado de desarrollo e historia. Durante 2016, Corfo ha estado trabajando en el desarrollo de un mecanismo de apoyo, a través de garantías, al escalamiento de empresas que ya han superado la etapa de riesgo tecnológico, pero que aún cuentan con poca historia y, por lo tanto, enfrentan dificultades en acceso a financiamiento.

Cabe agregar que Corfo tiene a su cargo la Dirección Ejecutiva del Comité InnovaChile, mediante la cual promueve las acciones que debe desarrollar en materia de innovación y transferencia tecnológica. Asimismo, coordina las actividades que deben llevarse a cabo en estos ámbitos por las distintas unidades de la institución. Igualmente, InnovaChile tiene como objetivos promover los valores del emprendimiento y la innovación, apoyar el desarrollo de negocios que generen un alto impacto económico y social, así como facilitar el acceso a herramientas para que en el país se conozcan y adopten buenas prácticas de innovación en empresas y organizaciones. Con ese propósito apoya el emprendimiento, la transferencia de tecnologías y buenas prácticas, mejoras en la gestión de la innovación privada o pública, la incorporación de la I+D al mercado, la generación de una infraestructura que habilite y facilite la innovación y, finalmente, a desarrollar una cultura pro-emprendimiento e innovación.

StartUp Chile es un programa que busca atraer emprendedores de clase mundial en fase temprana para que inicien sus negocios en Chile, fortaleciendo el entorno del emprendimiento, apoyando la cultura de la innovación en este país, y conectándolo con el mundo. Es decir, StartUp Chile busca crear un impacto cultural en el corto plazo en Chile y un impacto económico en el largo plazo logrando un posicionamiento global del programa, por medio de la atracción de talentos internacionales y nacionales para que logren formar compañías exitosas.

Los emprendedores juegan un rol importante dado que deben ser personas que hagan un aporte importante al ecosistema emprendedor en Chile. Este subsidio funciona bajo un sistema de reembolsos o bajo anticipo. Además, el programa ofrece Visa de Trabajo por un año al beneficiario del programa y a un equipo de hasta 3 personas (beneficiario incluido), todos ellos presentados al programa durante el proceso de postulación. El programa fue pensado para atraer hasta 1,000 proyectos a Chile antes de fines de 2014. Desde 2010

hasta más o menos mediados de 2014, ya se habían postulado más de 10 mil proyectos provenientes de más de 100 países del mundo, de los cuales 750 fueron financiados. El dato más importante reside en que casi el 17% de los proyectos levantaron más de US\$ 150 millones en total de fondos privados posterior a su salida del programa.

Los únicos compromisos asumidos por BancoEstado de Chile luego de que adquirió un último aumento de capital, están asociados al apoyo a las empresas de menor tamaño, tal es así que a partir de marzo de 2015 implementó el programa “Crece Mujer Emprendedora”, cuyo objetivo es la orientación personalizada a mujeres emprendedoras con servicios financieros y no financieros. La estrategia de atención al emprendimiento femenino por parte del banco focaliza su acción en optimizar las condiciones de acceso a estos servicios a estas mujeres empresarias de menor tamaño, contribuyendo al desarrollo, fortalecimiento y crecimiento de sus negocios.

La **Corporación Financiera Nacional B.P. (CFN), de Ecuador**, cuenta con el programa “Liga de Emprendedores Extraordinarios”, la cual se enfoca en la selección de propuestas de negocios innovadores y se fortalece con el acompañamiento personalizado por medio de testeos, mentorías, herramientas académicas y el financiamiento brindado por la corporación, que lo hace un programa con generación de conocimiento para lograr que los emprendimientos puedan salir exitosamente al mercado.

El programa cuenta con la colaboración de la empresa privada en el desarrollo de la plataforma para la selección e inscripción de los postulantes, así como para la capacitación de los emprendedores seleccionados.

En este concurso postulan proyectos innovadores que se encuentren en las etapas siguientes: 1) Etapa naciente: proyectos en etapa emprendedora o de creatividad, encontrándose en la validación del modelo de negocio, intentando convertirse en entidades sustentables; 2) Etapa de crecimiento: emprendimientos que han establecido competencias diferenciadoras y sus productos gozan de inserción y cierto éxito en el mercado, énfasis en alcanzar rápido crecimiento en participación de mercado y acumulación de recursos, y 3) Etapa de maduración o desarrollo: emprendimientos que tengan un elemento diferenciador de competitividad en generación de bienes o servicios y aceptación en el mercado. Los proyectos que apliquen deberán encontrarse en uno de los 14 sectores productivos priorizados para el proceso de cambio de la matriz productiva del Ecuador.

Luego del proceso de inscripción, los proyectos participantes pasan por diversas fases de calificación, cuyo primer filtro determina aspectos relacionados con viabilidad, componentes de innovación y niveles de beneficio real para la economía nacional. Los proyectos seleccionados inician un proceso de fortalecimiento, estructuración y definición de su modelo de negocio mediante talleres de inducción, reuniones y asesoramiento por firmas especializadas en emprendimiento. Para la presentación de proyectos se utiliza el formato de modelo Canvas.

Como resultado, en el 2014, se tuvo 1.417 proyectos que postularon, 22 pasaron a la etapa de mentorías y 3 fueron aprobados. En el 2015, se postularon 4.189 proyectos, 25 pasaron a la etapa de mentorías y 3 fueron aprobados.

En el caso de **Nacional Financiera S.N.C. (NAFIN)**, de México, también busca desarrollar el mercado de capital semilla, capital de riesgo y su ecosistema, mediante la inversión en proyectos de innovación y emprendedurismo, a través de fondos privados de inversión. La estrategia de desarrollo de emprendedores de Nafin comprende el capital de riesgo como capital emprendedor, teniendo como canal de venta la red de intermediarios financieros y fondos de inversión, a fin de atender los segmentos de mercado de las micro y

pequeñas empresas, con instrumentos tales como los Fondos de coinversión de capital semilla y la vinculación con el ecosistema de capital emprendedor. Nafin apoya actualmente a 4.902.302 pequeñas y medianas empresas.

Desde el año 2004, Nafin ha dedicado más de \$5.000 millones de pesos de recursos públicos y privados a inversiones a través de los Portafolios de Capital Emprendedor, que comprenden: Ciencia y Tecnología Conacyt, Fondos de Inversión Inadem-Nafin, Fondos y Empresas Capital Semilla, *Crowdfunding* y Mexico Ventures. Los sectores en los que ha participado fueron los siguientes: salud, tecnología de información, biotecnología, energías limpias, telecomunicaciones, alimentos y agroindustria. Son en total 32 fondos de inversión y 10 fondos en proceso de formalización.

El Fondo de Ciencia y Tecnología (Conacyt), tiene por finalidad promover la inversión en capital de riesgo orientado a la creación, fortalecimiento y expansión de Pymes a partir de desarrollos científicos y tecnológicos. Los Fondos de Inversión Inadem-Nafin tienen por finalidad fomentar la creación y el fortalecimiento de vehículos de inversión de capital emprendedor que consideren un enfoque de especialización sectorial, regional y/o que generen un valor agregado específico, y fomentar el acceso a nuevas fuentes de financiamiento vía capital inteligente.

El Inadem hace la convocatoria pública, realiza una valuación de los vehículos, Fondo México Emprende realiza aportaciones de recursos al Fideicomiso Capital Emprendedor. Éste último recibe los recursos autorizados, formaliza con vehículos de inversión y hace seguimiento a vehículos. Los fondos reciben recursos para inversión y un *Management Fee*, realizan la inversión y el seguimiento a las empresas promovidas.

Dentro de los Fondos y Empresas Capital Semilla, en junio de 2012 se inició el Fondo de Coinversión de Capital Semilla. Es un programa público que se enfoca en inversiones de capital de riesgo en el nicho de capital semilla a través de vehículos de inversión e inversiones directas sindicadas (fondos y empresas). El monto del Programa Fondo de Capital Emprendedor (FCE) asciende a \$350 millones de pesos y los resultados de la operación de los fondos privados, empresas y FCE son los siguientes: a nivel de los fondos, se han apoyado a 43 empresas y se han generado 580 empleos formales en lo que va del programa. A nivel de las empresas, se han recibido solicitudes de más de 300 empresas, pasando a proceso de evaluación el 20% y de las cuales el 5% fueron aprobadas. Las empresas han generado 218 empleos formales en lo que va del programa.

El Financiamiento Colectivo o *Crowdfunding* permite conectar a emprendedores con inversionistas globales, mediante plataformas digitales con el fin de obtener financiamiento para proyectos innovadores y de alto impacto en la economía. El *Crowdfunding* tiene la capacidad de impulsar la innovación, la creación de empleos, diversificar el acceso a capital, crear un puente entre la demanda de financiamiento y la oferta de capital para los emprendedores. Nafin apoyará en una primera etapa elaborando un diagnóstico de las plataformas existentes en el mercado y fondeará algunas que lo requieran. En una segunda etapa, podrá invertir hasta el 20% de capital en aquellos proyectos que a través de plataformas de crowdfunding hayan conseguido levantar el 80%.

Finalmente, el Fondo Mexico Ventures se creó con la finalidad de invertir en empresas líderes en innovación a través de fondos de capital o directamente a través de coinversiones dentro de la región de México y Estados Unidos. El objetivo primordial del fondo es a largo plazo, hacer incrementos de capital para sus inversionistas expandiendo la calidad y cantidad de *Fund Managers* profesionales en México.

Asimismo, el Programa de Formación empresarial de Nafin tiene como propósito apoyar al empresario o al emprendedor de negocios para la incorporación a sus proyectos empresariales de elementos de gestión y habilidades empresariales que le permitan lograr en el corto tiempo esquemas de mejora continua de sus procesos de producción o de prestación de servicios a través de diversos formatos y herramientas de apoyo. En el periodo 2006-2012 se logró impactar a 1'450,000 beneficiarios que demandaban conocimiento y guía para impulsar o desarrollar sus pequeños negocios. Desarrolló un programa de actividades de formación empresarial con apoyo de organismos públicos y privados, e incorporó la capacitación vía internet. Solo en el año 2012 logró impactar a 158.906 participantes en las diferentes modalidades y canales del programa; siendo el sector de microempresas y emprendedores el de mayor incidencia: 97.65%. El impacto según los participantes que le produce el haber participado en el programa indica que 53% fue para iniciar una empresa, 55% para generar empleo, 19% para mejorar la rentabilidad de su negocio, y 23% para aumentar sus ventas.

En el caso de la **Corporación Financiera de Desarrollo (Cofide)**, de Perú, viene apoyando los emprendimientos dinámicos de alto impacto, debido a que generan mayor valor agregado a través de una industria intensiva en innovación y conocimiento.

Las iniciativas para desarrollar el ecosistema de emprendimiento de alto impacto en Perú tienen varias dimensiones: política, financiera, cultural, mercado, capital humano y soporte. Cofide no pretende estar en todas ellas pero si se espera que la interacción de cada una de las partes permita generar una masa crítica para promover la industria de capital de riesgo en el Perú. Por ello, Cofide ha llevado a cabo y participado recientemente en varios proyectos, tales como el *Startup Grind*, que sirve para conocerse y recaudar fondos para que se genere una dinámica de comunidad; participaron 3.543 personas y se realizaron 30 meet ups. Se promovió la participación de 265 equipos participantes en el Concurso Internacional Business Model Competition (BMC), con la finalidad de ajustar el modelo de negocios con metodologías para la validación. Para generar referentes y la identificación de líderes y colocarlos en un panel, se participó en el TOP 100 Emprendimientos. Organizaron la primera conferencia de Venture Capital en el Perú, con la participación de representantes de países de la Alianza del Pacífico y de bancos de desarrollo. Y promovió la participación de 96 startups postulantes en un fondo de capital semilla Kickstart Seed Fund, de las cuales 64 fueron evaluadas y 39 startups recomendadas para inversión, habiéndose realizado ya seis desembolsos.

Cofide participa en la etapa de inversión denominada del mercado privado, donde se promueve la participación de inversionistas ángeles y los fondos de capital privado VCs, En la etapa de mercado público, Cofide sigue apoyando a los emprendimientos por medio de ofertas secundarias en el mercado de valores.

Cofide ha estructurado dos modelos de participación del Estado en la industria del capital de riesgo. El primero se denomina *Fondo de Fondos*, por medio del cual los recursos del Estado, los fondos internacionales (bancos multilaterales, fondos de cooperación) y de inversionistas privados (fondos de pensiones, bancos de inversión, inversionistas privados), son transferidos de la Corporación a un Fondo de Fondos, el mismo que realizará inversiones en capital de riesgo en distintas *startups*. El segundo modelo se denomina *Matching Venture Capital Público Privado*, donde los mismos fondos son transferidos a Cofide, quien realizará el "matching de inversión" en distintos fondos de capital de riesgos del mercado global que invertirán en las *startups*.

III. CONCLUSIONES

- En sus esfuerzos por aumentar la oferta de financiamiento en términos y condiciones adecuados para proyectos amigables con el medioambiente, los gobiernos de la región han involucrado a sus bancos de desarrollo para impulsar la estructuración y financiamiento de proyectos de mitigación y adaptación del cambio climático. Es decir, respaldan a dichas entidades para que entren en programas de financiamiento y asistencia técnica con bancos multilaterales de desarrollo de cara a obtener apoyo técnico y financiero y cumplir con este nuevo mandato. La ventaja de los bancos de desarrollo es que dado su posicionamiento estratégico para corregir fallas del mercado que limitan el acceso al financiamiento de proyectos de inversión, cuentan o pueden tener acceso a fondeo de mediano y largo plazo a tasas atractivas, y fondos de asistencia técnica asociados al financiamiento.
- Además, la banca de desarrollo cuenta con amplia capacidad de difusión en los mercados de crédito locales; viabiliza la identificación y generación de proyectos público-privados y la necesaria coordinación entre actores relevantes dentro de las agendas nacionales de cambio climático; pueden contar con fondeo multilateral que sirva de contraparte a otras fuentes de fondos externos; proveen fondeo de segundo piso que incentiva la toma de riesgo por parte de los intermediarios financieros; pueden otorgar garantías parciales de crédito, financiamiento sindicado con intermediarios financieros y agencias nacionales con fondos ad-hoc. En caso de existir fondos concesionales, proveen apoyos que permiten reducir costos, ofrecer asistencia técnica no reembolsable otorgada por entidades locales o extranjeras para la estructuración de proyectos.
- La participación de las IFD en apoyo de inversiones de proyectos amigables con el medioambiente y relacionadas con el desarrollo urbano se manifiestan de diversas formas: 1) canalizando recursos en condiciones diferenciadas para promover y aplicar estrategias de prevención de la contaminación, 2) financiando la optimización del consumo de los recursos naturales; 3) ofreciendo líneas específicas para inversiones en proyectos de eficiencia energética, reducción, reutilización y reciclaje de materias y residuos sólidos, uso eficiente del agua, generación de energías renovables; 4) inversiones en nuevas tecnologías y equipos, más eficientes en el uso de recursos energéticos y aquellos dirigidos a la mitigación de impactos en el medioambiente, 6) apoyo financiero y técnico para la realización de estudios prospectivos del recurso energético, ingeniería básica, ingeniería de detalle, e impacto ambiental, entre otros, 7) desarrollando una serie de acciones en otros sectores de la economía, como en el sector transporte donde viene realizando un trabajo alineado a la política de cambio de la matriz energética, y reducción de la dependencia del petróleo, a través de la conversión de vehículos hacia el gas natural o renovación del parque automotor y el financiamiento de sistemas de transporte público masivo menos contaminante; 8) estimulando la construcción de desarrollos habitacionales con características de sustentabilidad, adoptando criterios de racionalidad en el uso del agua, la energía; 9) Iniciativas de ciudades sostenibles y competitivas para identificar, validar, priorizar y apoyar la implementación de intervenciones estratégicas y transformadoras, a fin de promover un desarrollo sostenible y competitivo.
- Con el diseño e implementación de fondos de inversión, líneas o programas de financiamiento, las IFD permiten la movilización de recursos vía programas especiales o líneas de financiamiento específicas, y con recursos ad-hoc para estos fines, pero en la medida que van avanzando van incorporando en sus líneas de financiamiento tradicionales un componente para financiar proyectos específicos, por ejemplo, optimización del uso del agua, eficiencia energética, viviendas y construcciones verdes.

- Han creado productos pasivos para la captación de recursos orientados al financiamiento de proyectos o iniciativas medioambientales. Por ejemplo, el Banco do Brasil creó Fondos de inversión socio ambientales que repasan el 20% de la tasa de administración al programa Agua Brasil, el cual está estructurado en cuatro aspectos de actuación: proyectos socio ambientales, comunicación y compromiso, mitigación de riesgos y negocios sustentables, y siendo su principal objetivo contribuir a la conservación de los recursos hídricos del país. Asimismo, el Banco Popular y de Desarrollo Comunal de Costa Rica creó la “Cuenta de Ahorro Verde” en la cual el banco se compromete a destinar un monto igual al saldo de estas cuentas de ahorro para financiar proyectos amigables con el medio ambiente.
- En cuanto a su influencia en el mercado de capitales, cabe indicar que los bancos de desarrollo, sobre todo los de segundo piso son muy activos en los mercados de capitales. Están aprovechando las posibilidades que les brinda el acceso a estos mercados de donde en promedio captan el 13.7% de sus recursos. En el caso de los bancos de segundo piso supera el 25%. Un nuevo nicho de mercado son los bonos verdes (ejemplo, emisiones de Nafin y el Banco Nacional de Costa Rica por US\$500 millones cada uno) para inversiones en infraestructura en proyectos verdes. Igualmente, los préstamos de organismos internacionales o de bancos públicos de países desarrollados y de bancos internacionales son otra importante fuente de financiamiento. Estos recursos en los bancos de segundo piso representan el 7.2% de sus pasivos. Cabe indicar que el financiamiento de los dos primeros en materia de desarrollo urbano e infraestructura para la adaptación y mitigación al cambio climático viene acompañado de un importante componente de asistencia técnica y transferencia de conocimiento.
- También, tienen la oportunidad de convertirse en actores de primer orden para canalizar recursos para inversiones en proyectos ambientales provenientes del Fondo Verde para el Clima (GCF, por sus siglas en inglés) y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF, por sus siglas en inglés), entidades encargadas del funcionamiento del mecanismo financiero de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.
- Desde otra perspectiva, influyen de manera indirecta en la mejora del medioambiente. Por ejemplo, el Bndes y el BM&FBOVESPA desarrollaron el Índice Carbono Eficiente o ICO2 que fue lanzado en diciembre de 2010 con el objetivo de: 1) incentivar a las principales empresas brasileñas de capital abierto a medir sus emisiones de GEI; 2) incentivar la adopción de políticas de gerenciamiento de emisiones de GEI por las empresas; 3) crear oportunidades de inversión para los inversionistas sensibles a las cuestiones ambientales, factor cada vez más relevante en la evaluación de los riesgos de los inversionistas; 4) contribuir a la creación de una nueva economía de “bajo carbono”, al incentivar a las empresas brasileñas de capital abierto a reducir sus emisiones de GEI, con la generación de beneficios socioambientales.
- En el campo del emprendedorismo las IFD cuentan con diversos programas que apoyan a las empresas en todas sus etapas de desarrollo con financiamiento de corto, mediano y largo plazo, capital semilla, capital de riesgo, capital privado, garantías para acceso al crédito, garantías para emisiones, estructuración de proyectos, asistencia técnica, información entre otros. Asimismo, han previsto implementar nuevos programas para mejorar la oferta crediticia y no crediticia a las empresas de menor tamaño de manera permanente. En otros casos, los programas no excluyen el financiamiento a emprendedores, pero si tienen contemplado firmar convenios o establecer alianzas de cooperación con las entidades nacionales cuya función es fomentar el desarrollo de emprendedores, con el cual se podrá vincular el financiamiento de la IFD con los apoyos que otorgan dichas dependencias.

- La mayoría de IFD que cuentan con programas de emprendimiento otorga apoyo para fomentar la formación y capacitación de los emprendedores (20%) e impulsan la integración de estos emprendedores a cadenas de producción (12%), facilitan la participación de emprendedores en ferias, centros de desarrollo empresarial, foros y reuniones, y financian ideas de negocios de jóvenes (12%). Los instrumentos financieros más utilizados para otorgar este apoyo son el crédito en el 36% de los casos (destaca el mediano y largo plazo) y garantías 17%, fondos de capital semilla 8% y fondos de capital de riesgo 6%.
- Para para fomentar la innovación de las empresas, las IFD ofrecen una amplia variedad de programas y productos, dentro de las cuales se destacan: la adquisición, capacitación para su uso y difusión de nuevas tecnologías, 17%; creación y desarrollo de empresas de base tecnológica, 15%; y desarrollo de clústeres o parques tecnológicos, 11%. También, apoya programas de startup e incubadoras o aceleradoras, 9%. Los recursos que fondean estas iniciativas, principalmente provienen de los recursos propios de las IFD, 26%; Fondos de Fideicomisos pertenecientes a entidades de ciencia y tecnología, 19%; y transferencias del presupuesto público, 16%. Los instrumentos de financiación más utilizados para canalizar dichos recursos, son los créditos en sus diferentes plazos, 38%; crédito para importación de maquinaria y equipo, 15% y fondos de capital de riesgo, 9%.
- Para IFD para contar con los capitales para financiar las necesidades inversiones e nuestros países las IFD precisan: 1) captar de recursos de fuentes internacionales que complementen a las fuentes nacionales para atender los proyectos de inversión productiva y social; 2) continuar con el afianzamiento de las relaciones con la banca multilateral y de desarrollo que permitan el impulso de grandes proyectos en sus respectivos países; 3) mantener la incursión a nivel internacional para avanzar en las estrategias de posicionamiento como banca de desarrollo; 4) continuar explorando diferentes alternativas de fondeo adecuado y oportuno para apalancar el crecimiento y su potencial diversificación con la incursión de nuevos productos que se ajusten a las necesidades de las empresas y personas; 5) profundizar su relación con los gobiernos locales o subnacionales para la inversión en proyectos de desarrollo urbano que mejore la calidad de vida de la población que como se vislumbra cada vez se concentra más en las ciudades; y 6) para cumplir con su rol contracíclico en la provisión de financiamiento, no actuar de manera aislada, sino integrada en un conjunto orgánico de medidas y acciones y complementariamente con el sector privado para así poder asegurar la sostenibilidad de los flujos de financiamiento e inversión. Ello también implica que trabaje permanentemente en el desarrollo de productos y una red de intermediarios, particularmente no bancarios.
- En Innovación y desarrollo tecnológico requieren: 1) apoyar en hacer más productivos a los productores que reditúe en mayores ingresos a través del financiamiento enfocado a paquetes tecnológicos validados por instituciones especializadas, así como apoyos tecnológicos para asistencia técnica especializada en alta productividad y reducción de costos productivos; 2) continuar impulsando la transferencia de tecnología y la adopción de mejores prácticas en temas productivos y financieros, buscando la multiplicación de los recursos con la incorporación de recursos presupuestales de terceros, con criterios de eficiencia y sostenibilidad en el largo plazo, desarrollando productos y servicios acordes a las necesidades de los clientes; y 3) desarrollar ecosistemas de innovación que faciliten el surgimiento de start ups, empresas de base tecnológica, formación de clústeres en sectores de tecnología de punta y de TICs.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ALIDE (2016a). "Claves para dinamizar los emprendimientos innovadores. Artículo publicado en la revista ALIDE julio-setiembre.

_____ (2016b). ¿Hacia dónde va América Latina y el Caribe?: Acciones y proyección de la banca de desarrollo (Documento Básico). Mayo, Río de Janeiro, Brasil.

_____ (2015a). "La banca de desarrollo y sus mecanismos de apoyo a la productividad, el emprendedorismo y la innovación (Documento básico). Mayo, Cancún, México.

_____ (2015b). "BNDES y sus fondos Criatec para empresas innovadoras". Artículo publicado en la Revista ALIDE, mayo-junio.

_____ (2014a). "Cofide y la única clínica que atiende negocios". Artículo publicado en la Revista ALIDE, octubre-diciembre.

_____ (2014b). "Start-up y banca de desarrollo en ALC". Artículo publicado en la Revista ALIDE, julio-setiembre.

_____ (2012a). Taller "Oportunidades para la Banca de Desarrollo de América Latina y el Caribe en los Mercados Sostenibles". 24 y 25 de julio, 2012. Montevideo, Uruguay.

_____ (2012b). "Instrumentos Financieros para Promover la Sostenibilidad y la Mitigación del Cambio Climático: La Experiencia de las Instituciones Financieras en América Latina y el Caribe". Taller conjunto del BID / FIRA / ALIDE / AFD, 29 y 30 de noviembre. Morelia, México.

_____ (2011). "Buenas prácticas de inclusión y responsabilidad ambiental en la banca de desarrollo". Noviembre, Lima, Perú.

_____ (2010). "Seminario sobre financiamiento para el combate al cambio climático en América Latina: el rol de los bancos de desarrollo". ALIDE, BCIE, KfW. 25 y 26 de marzo de 2010, Tegucigalpa (Honduras).

Banco Mundial (2008). "Informe sobre el crecimiento Estrategias para el crecimiento sostenido y el desarrollo incluyente". Washington, DC. Octubre.

Banco Mundial (2014) "El emprendimiento en América Latina: muchas empresas y poca innovación"

CEPAL (2014). "Urbanización y políticas de vivienda en China y América Latina y el Caribe". < http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37649/1/S1421065_es.pdf>

ONU (2014). "La situación demográfica en el mundo, 2014". Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas Nueva York. EEUU.